

Iones y Cápsulas Espaciales

Extractado del libro Iones CS Ediciones
Buenos Aires Argentina.

Una firma de EE.UU., fabricante de equipos ionizadores, publica con referencia a los espacios pequeños y cerrados, lo siguiente:

“Si el organismo permanece en un local o espacio donde no existe campo eléctrico negativo o incluso este campo es muy débil, habrá sensación de fatiga, indolencia, falta de vitalidad. Aquí se sitúa la principal causa de cansancio y embotamiento producidos en los automóviles, aviones, tanques, submarinos, trenes y, ahora en las cápsulas espaciales.”

En todos los casos, las experiencias indican que la producción de un campo eléctrico artificial controlado es con toda probabilidad el único medio eficaz, infalible, y completamente inofensivo que puede retardar, en forma considerable, la aparición de la fatiga, agotamiento y somnolencia.

Los efectos fisiológicos de los campos eléctricos artificiales son idénticos a los del campo eléctrico natural.

“ Al ser enteramente metálica, cada cápsula espacial constituye una jaula de Faraday absolutamente ideal, en la cual el piloto espacial más entrenado da muy pronto signos de perturbación fisiológica (por ejemplo, en el funcionamiento cardiovascular, el metabolismo, el equilibrio electrolítico, etc.) y en particular una fatiga y un agotamiento prematuros.

Estas perturbaciones fisiológicas se han establecido más allá de cualquier duda en los vuelos orbitales norteamericanos, así también en forma competente por los rusos.

Tanto Glenn como Carpenter se fatigaron muy pronto, y la fatiga y perturbaciones fisiológicas fueron tales en el piloto espacial Titov que se sintió realmente mareado después de tan solo seis revoluciones. Estos molestos fenómenos, manifestados desde los comienzos de la exploración espacial, se discutieron con insistencia durante el Symposium realizado en el Centro de Vuelos Espaciales de Houston el 21 de septiembre de 1962”

“Sin embargo, los dos pilotos rusos Nikolajev y Popovich no mostraron ningún signo de fatiga en sus vuelos gemelos d agosto de 1962, aunque éstos duraron, respectivamente, 96 y 72 horas. Es indiscutible que los dos pilotos demostraron una vitalidad poco común. Querer explicar esta vitalidad extraordinaria por un entrenamiento previo sería un error manifiesto. Menos aún se podría pretender que la vitalidad significativa de los dos pilotos rusos se haya hecho posible por la absorción de drogas. La única explicación posible y digna de fe para esta vitalidad tan notable es la de admitir que ya en esta época los rusos empleaban con éxito la misma técnica que la del aparato norteamericano bautizado **“Unidad Antifatiga”.**”

Es decir un generador de Iones Negativos.



www.electroionic.com.ar
Teléfono: 005411 – 4040-4099
informes@electroionic.com.ar